

Respecto al comportamiento que muestran las tasas de interés, todo parece estar indicando que han tocado su piso. Por **Alejandro Banzas**

# Menos incertidumbre es igual a más crédito

Con datos provenientes del BCRA, el primer cuatrimestre del año 2011 indica que el crecimiento de los préstamos al sector privado no financiero fue de \$ 21.402 millones, equivalente a una expansión de 11,2%. Cabe resaltar que durante el mismo período del año anterior el crecimiento de los préstamos al sector privado había sido de 6,4%. Las líneas más dinámicas en lo que va del año son: operaciones documentarias, con un incremento de \$ 8.922 millones (15,2%) y personales, que aumentó \$ 4.911 millones (12,5%). En un segundo escalón de incrementos aparecen el financiamiento con tarjetas de crédito con un aumento de \$ 2.654 millones (9,9%), prendarios con \$ 1.947 millones (20,3%) e hipotecarios con \$ 1.157 millones (5,6%), siendo éstos últimos créditos con garantía prendaria de mediano y largo plazos.

Del incremento observado en el stock de préstamos en lo que va del año, podemos afirmar que el 65% correspondió a dos líneas crediticias: la documentaria, enfocada a las empresas y los préstamos personales, con dirección al consumo. En otro orden y respecto a los plazos del financiamiento que otorga el universo bancario, podemos señalar que aquellas que corresponden a plazos más extendidos alcanzaron al 14,5% mientras el 85,5% restante correspondió a operaciones de corto plazo.

Respecto al tipo de moneda, los préstamos en dólares alcanzaron, medidos en promedio, durante el mes de abril –último dato relevado por el BCRA– a U\$S 8.517 millones, sustentados en



**LA MENOR INCERTIDUMBRE ELECTORAL ES UN FACTOR QUE AYUDA A QUE EL CRECIMIENTO DEL CREDITO SIGA.**



**SERIA DESEABLE UNA BAJA DE LAS TASAS DE INTERES QUE MOTORIZAN EL ELEVADO NIVEL DE CONSUMO.**

las operaciones de comercio exterior, logrando una expansión de U\$S 1.250 millones (17,2%). Si observamos que los depósitos en dólares al mes de abril registraron U\$S 12.272 millones y que tan solo el 16,3% del crédito otorgado por el sistema financiero está dado en dólares, se ratifica que no existe descalce en el sistema y que las entidades disponen de un importante stock en moneda dura para continuar prestando. Las entidades más dinámicas a la hora de la colocación han sido las correspondientes al sector privado. En efecto, en el último año, de cada \$ 100 prestados, 77 correspondieron a entidades de origen privado mientras que los

\$ 23 restantes fueron de parte de la banca pública. Sobre sus stocks, el crecimiento de las entidades oficiales alcanzó al 27,4% mientras que el resto de los bancos evolucionaron favorablemente en un 41,8%.

## PERSPECTIVAS

Las perspectivas de la evolución del crédito para lo que resta del año son de un sostenido crecimiento. Si bien a priori la tendencia esperada es que se produzca una desaceleración en el ritmo de financiamiento hacia el segundo semestre del año, todo parece indicar que podría revertirse ese pronóstico. En efecto, en la medida en que avance la campaña electoral y se afirmen los anticipos que surgen de las encuestas respecto a un triunfo de la actual Presidenta, es altamente probable que comience a despejarse el horizonte de incertidumbre política, lo cual consolidaría un sendero de crecimiento del crédito. Las chances de reversión del ciclo de expansión se acotan a un cambio en las expectativas derivadas de una contienda política más estrecha o de episodios excepcionales, algo que tiene al día de hoy poco margen.

Respecto al comportamiento de las tasas de interés, todo parece estar indicando que han tocado su piso. Por lo tanto, es de esperar un movimiento suave y lateralizado pero con fina tendencia al alza. Esto no obedece a un problema de liquidez por parte de las entidades sino a la confirmación de que queda un estrecho margen para la baja de tasas en un entorno de alta inflación. Precisamente, con valores cre-

cientes en el nivel de precios en una banda de entre el 23-26% anual según las fuentes privadas y una tasa de interés en plazo fijo a 30 días del 9% anual, las entidades se ven tentadas a incrementar sus spreads. El nivel de tasas activas se mantiene en valores similares a los registrados un año atrás. Incluso en el caso de las destinadas al consumo, como tarjetas de crédito o personales, se han visto incrementadas en el caso de las primeras y han descendido en las segundas.

Si bien lo deseable es un descenso en las tasas de interés en aquellas líneas que motorizan el consumo, ya que sus valores se encuentran por encima de los valores inflacionarios, las entidades continúan siendo reticentes a la baja pues no quieren resignar las importantes ganancias que ellas generan. En tal sentido, si observamos la evolución en el último año de los préstamos personales, en los bancos de origen privado crecieron un 38% mientras que en los bancos públicos alcanzaron un 25,1% de incremento en igual período. De cada \$ 100 destinados al financiamiento bajo esa modalidad, el 75% correspondió a entidades privadas y el 25% a la banca oficial.

En síntesis, el contexto macroeconómico y político se afirma en una tendencia creciente, lo que permite al sistema financiero continuar asistiendo dicho crecimiento. No obstante, resulta prudente continuar monitoreando la marcha de los acontecimientos políticos de modo tal de que no se produzcan sobresaltos importantes que pudieran alterar el ritmo de crecimiento del financiamiento.